

En este número nos remitimos a la valoración general que se apoya, en dosis casi idénticas, en el examen del conglomerado y en la sorprendente praxis individual. Creemos que tanto el historiador como el lector contemporáneos deben empezar de nueva cuenta la cuenta de los acontecimientos pasados. Nos obligan la realidad actual –su propia naturaleza expansiva– y la forma en que hechos notables muy cercanos a nosotros se hallan cifrados en el protagonismo de algunos seres excepcionales que pesaron sobre su tiempo con ideas y acciones. Asimismo, simultáneamente, nos remitimos a esos grandes cambios –a veces callados y hasta crípticos– que diseminan sus efectos sobre el conjunto de la nación y sobre el conjunto del mundo. En efecto, ¿qué tanto de las características de la vida colonial mexicana se halla presente en el presente que vivimos? ¿Qué de esas personalidades, actitudes, obras, fases dinámicas, extravagancias pesa en nuestra cotidianidad, en nuestra conciencia y en nuestra cultura actuales? Mauricio Beuchot nos presenta con claridad erudita ciertas aclaraciones en torno a la incumbencia de lo social sobre la reflexión de los pensadores novohispanos. Ernesto de la Torre Villar realiza una documentada glosa de lo concerniente a ese extraño ser carismático, a la vez tradicional y avanzado, que fue el obispo-*virrey* Palafox y Mendoza. Y entre la vastísima obra –seguimos descubriéndola diseminada por el Universo– y los conceptos infinitos de Sor Juana, Margo Glantz, sensible conocedora de la poeta, revela las inquietudes y las soluciones de una persecución: alcanzar el linaje y la legitimidad. Por su parte, Rodrigo Martínez nos hace luz sobre la existencia de ese personaje complejo que resulta puente entre dos épocas, dos maneras de *vía* y de cultura, dos consideraciones sobre el papel de la mujer. A su vez, Arnulfo Herrera nos describe en qué consisten y cómo fueron construidas las páginas de un enamorado de Sor Juana (aunque tan enamorado el autor como el personaje biografiado). Rodeamos el enjambre mexicano y novohispano con visiones y obras diferentes: Estados Unidos, Canadá, el impulso argentino y parisino de Julio Cortázar, la suma y resta de la realidad peruana, los libros más recientes, la plástica interpretación sobre las interpretaciones de un joven artista plástico. La cultura actual, si cultura auténtica, más exigente por universitaria y universal, cubridora y encubridora de lo humano. ■